

camino ambicioso, y nuestra impaciencia juvenil la sujetó con el yugo de la disciplina. Detrás de su frente anidaba el genio de España, y ese genio nos brindó un tipo de vida, mitad monje y mitad soldado, que en nuestra fe juvenil habíamos intuído los que rezábamos a Dios por creer que el hombre es «portador de valores eternos» y creíamos en España por ser «una unidad de destino en lo universal».

José Antonio creía en el hombre, y por eso su política estuvo orientada, no a crear máquinas de Gobierno, sino a fomentar, a despertar el único instrumento de gobierno posible. «Ninguna cosa auténtica, eterna y difícil, como es el gobernar —nos dijo—, se ha podido hacer a máquina; siempre ha tenido que recurrirse a última hora a aquello que, desde el origen del mundo, es el único aparato capaz de dirigir hombres: el hombre. Es decir: el jefe. El héroe.» Y José Antonio, con su verbo encendido y poético, y con su gallarda actitud ante la vida y la política, creó una legión de héroes que fueron regando con su sangre los campos de España, con una canción en los labios y una ilusión inmarchitable en el corazón. La semilla que él sembró en aquellos corazones que dejaron de latir por España ha fructificado generosa en todo el ámbito nacional, y de ella, cuidada por Franco, está brotando en sazón el fruto del renacer de nuestra Patria.

El señaló un camino, emplazó a una generación para el sacrificio, y esa generación le siguió ilusionada, porque se lo pedía un hombre con sentido poético y señorial de la vida. Marcó una tarea hecha de cuerpo y espíritu, porque era una tarea para desarrollar sobre la tierra, pero con vistas a ganar un cielo. Por eso dijo que la tarea de nuestro tiempo era la de devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y el pan.

España entera ha conmemorado, emocionada, el Día del Dolor. Los corazones de todos los españoles se postraron en el pasado mes de noviembre ante la tumba de El Escorial, y de ellos se alzó una oración y un recuerdo. Oración y recuerdo por el hombre que se impuso, como sagrada obligación, la de dar a una juventud la alegría de una Patria y un estilo y sentido de la vida que yacía soterrado en las páginas de nuestra Historia, esperando, como nuevo Lázaro, la voz, dulce y enérgica, que le ordenase abandonar su sepultura. El eco de esa voz no se ha extinguido, ni se extinguirá jamás. Su acento poético, la resonancia que la dieron unos disparos rubricando su verdad, hacen que siga oyéndose en España con el son de una estrofa que nos tendrá, siempre, en la vigilia tensa de la centinela por guardar la verdad y la grandeza de España.

G. DE N.

DOS FECHAS

«**T**ODO júbilo es hoy la gran Toledo». Este verso, que nos habla de la victoria de Alfonso VI sobre los agarenos, sin ningún reparo lo podemos aplicar también al pueblo complutense con motivo del «Día de la Provincia». La Excm. Diputación, con Educación Nacional, han querido solemnizar este día en Alcalá, dándole un ingente relieve este año, porque al propio tiempo deseaba rendir especial homenaje a Cisneros y a Cervantes. Evidentemente, esta población es tan cisneriana como cervantina, aunque, en mi humilde criterio, mucho más cisneriana, porque en su entraña lleva las esencias más preciadas del consejero y confesor de la Reina Isabel, mientras que Cervantes nos deja asombrados por su indiferentismo por Alcalá. Un entendimiento tan claro, una pluma tan rica como la suya, una sensibilidad tan exquisita, y tan pródigo en frases de gratitud para su mecenas, no tiene unas líneas para cantar las glorias de su pueblo natal, en el apogeo de su grandeza por aquellos días.

Es verdad que la Excm. Diputación y Educación Nacional han sido pródigos en la preparación de numerosos y variados festejos para todos los gustos: veladas, conferencias y numerosos concursos literarios con excelentes premios, representaciones teatrales al aire libre, toros, misa episcopal e inauguración de la Casa de Cervantes, en la cual el Arquitecto señor Valcárcel ha estado inspiradísimo. No se puede pedir mayor acierto en esta construcción, puesto que representa con toda exactitud el ambiente de la época; y este verismo ha de producir al visitante el recuerdo refocilador de los graciosos pasajes del *Quijote* y la exaltación del sentimiento admirativo por el Manco de Lepanto.

¡De qué distinta manera ha pasado la otra fecha! ¡El día de Cisneros! Casi es ocioso advertir a mis queridos lectores que me refiero al día de su muerte, acaecida el 8 de noviembre de 1517. ¡Qué digo de su muerte! No; debí decir de su resurrección, para hablar cristianamente, porque este bello día, como dice Santa Teresa, su alma salió triunfante de la cárcel y los hierros que la aprisionaban. Esta fecha, para el pueblo de Alcalá, ha pasado calladamente, como pasan en silencio las sombras de la noche. Sólo el Cabildo de la Magistral se acuerda todos los años de él diciéndole una misa; pero sin que nadie acuda a este acto religioso por el político más grande de España, según frase de Castelar, al cual Dios cerró los ojos del cuerpo para que no viese tanta ingratitude humana.

He dicho que no asistía nadie a ese solemne acto religioso del ilustrísimo Cabildo, y dije mal: la verdad es que cuando he podido estar presente en él, tocado de gran fervor por el cenobita del Castañar, siempre he visto algunas piadosas mujeres llevadas a la iglesia de Santa María por su fe devota, y acaso ignoraban quién era Cisneros; ellas desconocerían que estos cantos y preces al Altísimo eran incienso sagrado para impetrar de Dios por el alma de aquel superhombre de su tiempo, que no ambicionó otra cosa en este mundo que la caridad y la justicia, el bien de la Iglesia y de España. No sabían que ese ser privilegiado, brazo de Dios, elevó al pueblo de Alcalá a las más altas cumbres de la Historia; le esmaltó de colegios, hasta para la educación de doncellas pobres, haciendo de él la primera Ciudad Universitaria del Mundo. Esta colosal obra escolar dejó asombrado al prisionero del Emperador de Occidente, en su visita al Compluto con Carlos V, pronunciando estas históricas palabras, que son el mayor alegato de la grandeza de Cisneros:

«Un solo hombre en España ha hecho lo que en Francia hicieron una serie de Reyes.»

Haga el Señor que el próximo año de 1957 sea una efemérides para el futuro; que no pase desapercibido, sino, por el contrario, con el mayor júbilo, y que entre las salvas de los cañones, el agudo acento de los clarines, trompetas, músicas de los Regimientos y el tañido de las campanas de las iglesias, veamos con el corazón enervado que los restos del Santo Amo vuelven a su antigua morada, son sepultados bajo su suntuosísimo sepulcro con la riquísima verja, para admiración de propios y extraños, y él nos bendecirá desde el cielo.

Tenga presente el pueblo alcalaíno que el Conquistador de Orán, que no pudo elevarle a más grande altura histórica que le elevó, y le hizo objeto de sus más puros amores, tal vez muy pronto sea canonizado, como el canciller Tomás Moro y Juana de Arco, y aquellos restos serán mañana una reliquia, y su sepulcro, un relicario de exuberante riqueza artística.

Mi optimismo me hace concebir esperanzas de su pronta recuperación y traslado a nuestra población, porque conozco los anhelos del ilustrísimo señor Abad de la Magistral; los del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá y de la Excm. Diputación de la provincia, singularizándose en ello su Presidente, el señor Marqués de la Valdavia, cuyos estamentos hacen ya gestiones encaminadas a la consecución de una cosa tan justa, tan patriótica y tan trascendente, mucho más hoy, que el mismo Papa truena contra el materialismo grosero que corroe a la sociedad actual. Mas no basta; no debemos conformarnos con el solo hecho de traer los restos al primer seno que le dió cobijo. Alcalá, España entera tiene contraída una deuda enorme de graitud con esa gigantesca figura que brilla en la constelación nacional como Sibio en la silenciosa noche estrellada. Mientras que por plazas y avenidas hemos contemplado las estatuas de personajes y personajes, Cisneros, en cambio, carece de una de bronce digna de su ableno histórico, que debería colocarse en Alcalá, frente a la Universidad, riquísima joya artísticohistórica del Renacimiento.

También es preciso, estamos obligados a unir nuestras preces y entusiasmo, pero no centrífugo, como de fognazo, sino centripeto, sostenido, racional, consciente y constructivo, con el fin de desempolvar con rapidez el expediente de canonización que duerme en el archivo de la Congregación de Ritos desde el papado de Clemente IV, pues el que ya fué consagrado por el pueblo llamándole el Santo Amo, ofreció su vida a Dios, al bien de la Iglesia y de España, bien merece figurar en los altares de los templos y de la Patria.

Luis LOPEZ DE CASTRO

(Viene de la página 68.)

"BOLETIN DE OBRAS SOCIALES" DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

La Comisión de Obras Sociales y Paro Obrero de nuestra Diputación ha dado a la luz un magnífico y lujoso número extraordinario de su boletín, el cual representa un gran esfuerzo de todos los que en él colaboran y en particular el Diputado provincial y Lugarteniente de la Guardia de Franco de Madrid, José Luis Palenzuela, que, como Presidente de la ya citada Comisión de Obras Sociales y Paro Obrero, viene realizando una gran labor.

El número que hoy comentamos está presentado con la mayor dignidad tipográfica, y en sus páginas se encuentra toda una serie de trabajos del más alto interés literario y político. Su parte gráfica está admirablemente lograda.

—o x o—

La Mancomunidad de Diputaciones pide un empréstito de mil millones de pesetas

22-12-56.—Se ha reunido el pleno de la Mancomunidad de Diputaciones Provinciales bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia y con asistencia de gran mayoría de las Diputaciones Provinciales españolas. El objeto de la reunión era aprobar el presupuesto de gastos e ingresos de la Mancomunidad par el próximo ejercicio de 1957, habiéndose prorrogado el que venía rigiendo en el ejercicio actual sin modificación alguna. Entre otros acuerdos, se han adoptado el de insistir cerca de la Superioridad en la concesión de un empréstito de mil millones de pesetas, a distribuir en diversas anualidades, para poder proseguir la construcción de caminos vecinales, y revisar el porcentaje de recaudación voluntaria para evitar el resultado deficitario del servicio de revisión, que debe tener un carácter uniforme para todas las provincias.



Con motivo de su inauguración y clausura pronunciaron importantes conferencias el Marqués de Vivel y D. Eugenio Lostau Roman

30-12-56.—La Asociación de Belenistas celebró, en el Círculo de Berada la Exposición de Fotografías de Madrid y su provincia, organizada por la Casa de Madrid y en la capital catalana, y cuya apertura coincidió con las fiestas de la Merced. Presidió el acto el Presidente de la Diputación, Marqués de Castellflorite, acompañado del Vicepresidente de la Diputación Provincial de Madrid, Marqués de Vivel; Presidente de la Casa de Madrid, don Julio Alvaro, y otras personalidades. Pronunciaron unas palabras los señores Alvaro, Marqués de Vivel y Marqués de Castellflorite, quien se felicitó del gesto de Madrid de trasladar a Barcelona el espléndido conjunto de la labor realizada por Franco en la capital de España.

Con este motivo se ha puesto una vez más de manifiesto la cordialidad que reina entre las dos primeras provincias de España y, concretamente, el interés que en Barcelona han despertado los paisajes y monumentos madrileños bellamente captados por la cámara de Loygorri. Ha contribuido así la Diputación Provincial de Madrid a hacer de esta exposición, organizada por la Oficina de Prensa, el acercamiento de las relaciones de las dos provincias y, sobre todo, al descubrimiento, para muchos, de un Madrid insospechado.

Esta exposición, que ha obtenido un éxito resonante, fué inaugurada en un acto solemne presidido por el Marqués de la Valdavia, y en el que el Diputado provincial don Eugenio Lostáu Román pronunció una interesante conferencia sobre Madrid y su provincia.

Homenaje al marqués de Vivel

Este año han concurrido al concurso de belenes más de mil expositores

30-12-56.—La Asociación de Belenista celebró, en el Círculo de Bellas Artes, su tradicional comida de hermandad, que este año estuvo dedicada al Marqués de Vivel, Vicepresidente de la Diputación y Presidente de la Asociación Católica de Padres de Familia.

Más de un centenar de personas se sentaron en torno al homenajeado, con quien ocuparon la mesa presidencial los señores Marqués de la Valdavia, Presidente de la Diputación; Diputados señores Puig Maestro-Amado y Casares, Secretario de la Asociación de la Prensa, y Moreno Ruiz, por el Ayuntamiento, y señores Ubierna, Secretario de la Academia de Jurisprudencia; Hueso y Junoy, de la Confederación de Padres de Familia; Alonso de Celis, Rodríguez de Rivera, de los Cruzados de la Fe; Ortiz Muñoz, Jiménez Guinea y Martínez Fernández-Yáñez; el Presidente y Vicepresidente de los belenistas, Martínez Serrano y Parrilla. Enviaron su adhesión al acto, entre otros, el Director general de Información, señor Pérez Embid, y el primer Teniente de Alcalde señor Soler.

El señor Martínez Serrano explicó la significación del belenismo y su influencia en la sociedad cristiana, como aglutinante de la vida familiar, y dedicó grandes elogios al Marqués de Vivel por su destacada actuación al frente de la Asociación de Padres de Familia. El señor Hueso se sumó al homenaje en nombre de estos últimos y anunció que el Marqués de Vivel, que uno de estos días parte para Cuba, lleva el encargo de organizar allá una campaña en pro del belén, a iniciar entre la colonia española. El señor Amorós, por la Casa de Valencia, se adhirió al homenaje con palabras cariñosas para el homenajeado.

*Palabras del Marqués de la
Valdavia*

Acto seguido, el Marqués de la Valdavia se refirió al contenido espiritual de la conmemoración del nacimiento del Hijo de Dios y evocó estampas navideñas de tiempos



pasados que, casi ya olvidadas, están resurgiendo gracias a las actividades de los padres de familia y de los belenistas, impulsados por la actividad del Marqués de Vivel y del señor Martínez Serrano. Terminó manifestando que la Diputación lleva estos días a los pueblos de la provincia representaciones belenistas, en una embajada artística organizada por los Diputados señores Pombo, Puig y Lostáu, de las secciones de Cultura y Educación de la Corporación.

Por último, el Marqués de Vivel dió las gracias y dió cuenta del éxito de la campaña, como lo demuestra el que han tomado parte este año en la competición belenística más de mil concursantes, en noble afán de emulación, y terminó sus palabras con la lectura de unos versos magníficos del poeta Ramón Cué, que en una tarjeta navideña recoge una emocionante invocación al recién nacido de Belén por un niño español que, en nombre de sus amiguitos, le ofrece su defensa frente a la barbarie del enemigo común.

Los oradores fueron muy aplaudidos y el Marqués de Vivel fué muy felicitado por los asistentes al acto.

—o x o—

El Presidente de la Diputación y varios alcaldes de la provincia visitaron al Ministro de Obras Públicas

Trataron de la modificación de carreteras comarcales y de abastecimiento de aguas a los pueblos

10-12-8.—El Marqués de la Valdavia, acompañado por un grupo de Alcaldes de la provincia de Madrid,

visitó al Ministro de Obras Públicas, Conde de Vallellano, para hablarle de problemas relacionados con la reparación y modificación de carreteras comarcales y con la traida de aguas para el abastecimiento de algunos pueblos.

El Conde de Vallellano prometió a sus visitantes interesarse por la realización del programa que proyectan, en colaboración con la Diputación.

—o x o—

Jornada de orientación social de la Diputación de Madrid

15-12-56.—En El Berrueco se han celebrado tres jornadas de orientación y divulgación social, en el transcurso de las cuales resolvieron consultas y mantuvieron coloquios con los agricultores y ganaderos el ingeniero agrónomo señor González Bernaldo de Quirós y el jefe de los Servicios Veterinarios de la Corporación, señor León, tratándose asimismo de temas planteados sobre Previsión Social.

Al propio tiempo, y concluidas las jornadas en Venturada, se han iniciado en Redueña, donde el próximo domingo continuarán las conversaciones e informes por parte de técnicos agrícolas y jurídicos.

Desarrolla esta actividad social la excelentísima Diputación Provincial de Madrid a través de su Comisión de Obras Sociales, que preside el Diputado señor Palenzuela, con la colaboración de la Lugartenencia de la Guardia de Franco de Madrid.

—o x o—

CAMPAÑA FORESTAL DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Inauguración de varios cotos en Majadahonda, Hoyos de Manzanares y Rascafría

27-11-56.—En Majadahonda, Hoyos de Manzanares y Rascafría, Municipios de la provincia de Madrid, se han inaugurado varios cotos forestales escolares, que llevan

los nombres de los caídos en la Cruzada de Liberación «Antonio Martínez Santaolalla», «José Valencia Montiel» y «Hermanos Briones», respectivamente.

Los actos fueron presididos por el Presidente de la Diputación Provincial, Marqués de la Valdavia; el Diputado de la Comisión Forestal, señor Muñoz Mateos; el de los distritos de El Escorial y Torrelaguna, señor Sanz Huerta, y el de Colmenar Viejo, señor Torres, así como el Secretario de la Comisión Nacional de Mutualidades escolares, señor Delgado Ijalba, y otras personalidades.

Hicieron uso de la palabra el Marqués de la Valdavia, los Alcaldes de las respectivas Villas, los Diputados provinciales mencionados y los señores Lleó e Iniesta, que destacaron la importancia de los cotos de previsión y del mutualismo escolar, que significan amor y protección al árbol, cooperación y unidad entre el vecindario y una enseñanza permanente para todos.

Los cotos, cuya repoblación de chopos y pinos se ha iniciado, tienen una extensión de más de cien hectáreas.

—o x o—

TRES NUEVOS COTOS FORESTALES EN SANTOS DE LA HUMOSA, CORPA Y ANCHUELO

3-12-56.—La Diputación Provincial ha inaugurado tres nuevos cotos forestales de previsión escolar de la serie que en la nueva campaña en favor del árbol se instalará la presente temporada.

A las once de la mañana, en Los Santos de la Humosa, fué bendecido el que lleva el nombre de «José Luis Miralles»; a las doce y media, en Anchuelo, se inauguró el que se denomina Gregorio Barroso del Olmo, y por la tarde, a las cuatro, otro en el pueblo de Corpa, que se llama «José Bedriñana Alvarez», todos ellos como homenaje a la memoria y sacrificio de estos gloriosos caídos por Dios y España. Los nuevos cotos se inician con una superficie total de 15 hectáreas, que se plantarán de pinos.

A estas inauguraciones han con-

currido el Presidente de la Diputación, Marqués de la Valdavia, con el Diputado delegado del servicio, don Juan Muñoz Mateo, autoridades de los pueblos citados y representaciones del Instituto de Previsión, como asimismo los niños de las escuelas, a cuyo cargo han de quedar las nuevas plantaciones.

—o x o—

Inauguración de los cotos «Manuel Gabela» y «Eduardo Ródenas Lusía»

17-12-56.—La Diputación Provincial de Madrid ha inaugurado los cotos forestales de Previsión Escolar «Manuel Gabela» y «Eduardo Ródenas Lusía» que han sido plantados, respectivamente, en los pueblos de Humanes y Fuenlabrada.

Estos cotos tienen una extensión cada uno de cinco hectáreas y serán repoblados de pinos y olmos.

Con este motivo el Marqués de la Valdavia, Presidente de la Diputación Provincial, y el Diputado Vicepresidente de la Comisión Forestal, don Juan Muñoz Mateo, hicieron uso de la palabra ante el vecindario de dichas localidades, explicando la importancia de la tarea repobladora que se ha impuesto la Diputación para revalorizar el campo de la provincia de Madrid. También pronunció un breve discurso en Fuenlabrada el Diputado Vicepresidente de la Comisión de Cultura don Eugenio Lostáu, para exaltar la figura del titular del coto inaugurado en dicho pueblo, glorioso caído por Dios y por España y ejemplar figura falangista, cuya conducta debe tener presente la juventud española. Seguidamente hablaron el Diputado provincial por el distrito de Getafe, don Juan Vergara Butragueño, y el Ingeniero inspector de Montes y Secretario nacional de la Comisión de Cotos, don Antonio Lleó, quienes subrayaron la importancia que tiene el árbol para la economía española.

Terminaron estos actos de exaltación forestal con la entrega de di-

plomas en la Escuela de Villaviciosa de Odón a la tercera promoción de capataces forestales.

El acto de clausura fué presidido por el Director general de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria, señor Pardo Canalís, acompañado del Marqués de la Valdavia y del ingeniero director de la Escuela de Capacitación Forestal de Villaviciosa de Odón.

El señor Pardo Canalís, al dirigirse a la nueva promoción, les dió las consignas de disciplina en el trabajo y de obediencia al Mando.

—o x o—

Nueva biblioteca pública en El Escorial

Fué inaugurada ayer por el director de Bibliotecas y el presidente de la Diputación

16-12-56. — En el Real Sitio de San Lorenzo del Escorial se inauguró una biblioteca pública, instalada por el Centro Coordinador de Bibliotecas en la planta baja del nuevo edificio construído para Ayuntamiento de la Villa.

La biblioteca, que consta de un magnífico salón de lectura y cerca de 3.000 volúmenes, como aportación inicial del Ministerio de Educación, ha sido costeada por la Diputación Provincial y su sostenimiento estará a cargo del Municipio.

Al acto asistieron el Director general de Archivos y Bibliotecas, señor García Noblejas; el Presidente de la Diputación, Marqués de la Valdavia; Vicepresidente, Marqués de Vivel; Diputados señores Lostáu, Puig Maestro-Amado, Torres y Fernández Panadero; Director del Centro Coordinador, señor Tolsada; Inspector general de Bibliotecas, señor Blasco; Administrador del Patrimonio, Coronel Ortega, Prior de los Agustinos; bibliotecaria de la Diputación, señorita Bienes, y las autoridades locales.

El Alcalde, señor Almela, dirigió un saludo a las autoridades y a continuación habló el señor Tolsada, quien se refirió a la labor des-

arrollada por la Diputación, que con la de hoy, tiene ya distribuídas 22 bibliotecas en otros tantos lugares de la provincia, instalaciones que continuarán en la medida de lo posible. Intervino después el delegado de Cultura de la Diputación, don Eugenio Lostáu, el cual expuso la conveniencia de extender la labor educativa por medio de conferencias y exposiciones periódicas, constituyéndose así un centro cultural apropiado y atrayente. El Marqués de la Valdavia, que hizo uso de la palabra a continuación, entonó un canto al exponente de cultura que representa el monasterio escorialense y su magnífica biblioteca, en la que pueden trabajar los eruditos, y elogió la instalación de esta otra, modesta, pero de propósitos bien definidos. Evocó el contenido de espiritualidad del paisaje serrano, que pronto tendrá un nuevo monumento dedicado a los caídos, por feliz iniciativa de nuestra más alta jerarquía, y terminó con felicitaciones a los que han hecho posible el nuevo servicio.

Cerró el acto el director de Bibliotecas, señor García Noblejas, quien felicitó al Ayuntamiento y a la Diputación por su labor cultural, y prometió el apoyo del Ministerio para una cruzada que estima del mayor interés, mostrándose muy satisfecho de las instalaciones, y declaró inaugurada la biblioteca. El numeroso público que asistió al acto aplaudió largamente a los oradores.



diógrafo y poeta, y el no menos ilustre doctor Mata, son vecinos de la misma casa. Personas que hoy llamaríamos «despistadas» hacen víctima de sus equivocaciones al enfadado médico, el cual, harto ya de tantas llamadas a su puerta, coloca en ella este sencillo pareado:

*En aquesta habitación
no vive ningún Bretón.*

Pero el autor de «¡Muérete... y verás!», tampoco es zurdo manejando el consonante, que tantos triunfos le ha proporcionado en la escena, y coloca a la entrada de su cuarto esta mordaz cuarteta:

*Hay en esta vecindad
cierto médico poeta
que al pie de cada receta
pone "Mata", y es verdad.*

Este torneo literario-satírico entre los dos ilustres inquilinos trajo como secuela una furibunda enemistad entre ambos, que, al decir de muchos, sólo se acabó con la muerte. Y aunque la anécdota, que tiene sus ribetes de epigrama, causó gran regocijo en el revolucionario Parnasillo y en las tertulias literarias de aquellos días, a los protagonistas de ella no les hizo gracia ninguna. Si por casualidad se encontraban en la escalera, se miraban de reojo, sin que ninguno de los dos iniciase el más leve saludo.

Esta manera de decirse las cosas empleando como vehículo la forma poética, data de nuestro glorioso Siglo de Oro. Cervantes y Quevedo, pasando por Villamediana y otros notables ingenios, se piropearon de lo lindo con frases que la decencia obliga a silenciar. Y al llegar al siglo XIX, cuando la literatura festiva hace las delicias de nuestros abuelos a través del *Madrid Cómico*, *Gedeón* y otras publicaciones humorísticas, esta fiebre satírica alcanza todo su apogeo.

Pero don Ramón no se mete con nadie. Es un perfecto hombre de orden, uno de esos seres que todo lo ejecutan con matemática puntualidad: la comida, la cena, el paseo... Durante los meses de verano, y cuando el calor obliga a los madrileños a modificar el horario casero, nuestro ilustre escritor, goloso en grado sumo, gusta de saborear aquellos deliciosos sorbetes que tanto se han extendido por Madrid desde que el genial repostero Paulo Charquías puso de moda tan apetitosa golosina, con la poderosa ayuda de las nieves del Guadarrama, que, como es natural, jamás le negaron esa primera materia prima.

Esta nieve —admirablemente conservada durante todo el año por sencillos procedimientos que hoy nos causarían risa— era traída a Madrid en sendas carretas tiradas por pacíficos bueyes y depositada en una vasta extensión de terreno denominada «Pozos de la nieve». Comenzaban éstos —dice un moderno cronista— junto al Hospicio de la calle de Fuencarral y llegaban, por el paseo que entonces se denominaba de Ronda, hasta el caserón conocido por El Saladero, edificio grande, debido al arquitecto Ventura Rodríguez, construido para salar la carne de cerdo y utilizado después como cárcel madrileña, de muy sabrosa historia.

Y ya que hemos hablado del viejo Hospicio, creemos oportuno hacer una pequeña reseña del mismo para quienes tengan la paciencia y curiosidad de aprender. La fábrica del actual edificio pertenece al reinado de Felipe V. Durante la minoría de edad del monarca Carlos II, *el Hechizado*, y la regencia de su madre doña Mariana de Austria, se trasladó a este lugar el Hospicio, fundado en la calle de Santa Isabel por la piadosa Congregación de María. Era un edificio vasto, enorme, que abarcaba desde la casa señorial del famoso ministro de Carlos III, conde de Aranda —hoy Tribunal de Cuentas— hasta la calle de la Florida, a través de los actuales jardines de Barceló, grupo escolar y terrenos colindantes. Su sencilla arquitec-

tura no acusa ningún relieve, pero se salva de esta patente vulgaridad gracias a su magnífica portada, maravilloso ejemplar del arte barroco español, comúnmente llamado churrigueresco. Esta portada fué ideada y construída por el arquitecto Pedro de Ribera (1683?-1742), discípulo de Churriguera, y es una maravillosa labor en piedra. En la hornacina central aparece el Rey San Fernando, bajo cuya advocación se fundó dicho establecimiento, destinado desde un principio para albergue de niños desamparados. En 1920 era todavía propiedad de la Diputación Provincial, la cual gestionó su venta para construir con su producto el actual Colegio de San Fernando. Pero el derribo del referido inmueble suponía la desaparición de una de las más bellas portadas barrocas que posee Madrid, y después de una viva campaña en la Prensa y la curiosidad pública, el Ayuntamiento adquirió el viejo edificio, respetando, como es natural, tan preciada obra de arte. Y en la reforma ejecutada bajo la dirección del notable arquitecto don Luis Bellido, el viejo Hospicio perdió casi las tres cuartas partes de su extensión.

El nuevo Colegio de San Fernando fué inaugurado en 1930 y está situado a catorce kilómetros de Madrid, en la carretera de Colmenar Viejo. Alberga una población infantil de más de un millar de pequeños escolares, de cinco a dieciocho años. Según datos estadísticos que tenemos a la vista, hay matriculados en sus clases los siguientes alumnos: 120 en las de mecánica, 62 en las de carpintería, 24 en la de zapatería, 20 en escultura y talla y siete en oficinas. Todos bajo la amorosa tutela de los Hijos de San Juan Bosco, menos los parvulitos de cinco a ocho años, que en número de 200 son atendidos en pabellones aparte por beneméritas Hermanas de la Caridad.

Otra institución benéfica, dependiente también de la mencionada Corporación Provincial, y que, como el Colegio de San Fernando, ha recibido en su estructura y en su funcionamiento beneficiosas reformas, es la antigua Inclusa (hoy Instituto Provincial de Puericultura y Casa de Maternidad), y que, gracias al sabio desvelo del señor Marqués de la Valdavia y Diputados Visitadores, puede co-dearse en la actualidad con los mejores del Extranjero.

Eusebio Blasco, refiriéndose al vetusto caserón de la Inclusa, ya desaparecido, escribió estos conocidos versos, que reproducimos a título de mera curiosidad:

*El león, con ser león,
adora su propia sangre,
y el chacal, con ser chacal,
no vive sin sus chacales.
Defiende el tigre a sus hijos,
la pantera es tierna madre,
los buitres de las montañas
amorosos nidos hacen;
mas los hombres, con ser hombres,
han hecho una casa grande
¡para almacenar los hijos
arrojados a la calle!*

Hoy, gracias a las iniciativas y entusiasmos de las personalidades antes citadas, ese «almacén» de que habla el poeta se ha convertido en un hermoso edificio que honra a la Diputación, y el ingreso en el mismo no constituye ningún deshonroso baldón para el niño que lo haya de menester. Y la mujer en estado de ser madre tiene también una nueva Maternidad, dotada con todos los adelantos de la ciencia moderna.

Don Ramón no llegó a conocer estas modernas innovaciones, propias de cada época. De haberlas conocido, ¡cuántos sabrosos artículos no habrían salido de su pluma exquisita y maestra, siempre al servicio de este Madrid que le vio nacer!

ESENCIA Y CONTORNO. DEL TEATRO

El tema que traemos a nuestras páginas es en extremo sugestivo: ¿Se renueva el teatro español? Las contestaciones son muy varias y no es exagerado afirmar que su encasillamiento —sí o no— corresponde a la edad del entrevistado. Si es joven, oímos una afirmación rotunda; si es maduro el hombre que responde, anticipadamente conocemos la respuesta: Que el teatro se ajusta a unas determinadas normas y que el autor que se aparta de ellas no puede hacer buen teatro.

Podíamos haber traído a esta sección el juicio de personas consagradas a estos menesteres, pero hemos preferido elegir a quien, conociendo los problemas que afectan a la escena española, está, sin embargo, apartado —al menos momentáneamente— de la actualidad teatral. El señor Ferrari Billoch, ilustre periodista que en repetidas ocasiones se asomó con éxito considerable a "nuestras tables", nos ofrece en este artículo una versión objetiva sobre la tan debatida crisis teatral española.

COMO ocurre con todos los temas eternos —por ser arte o pasión del hombre—, no se han acabado todavía las discusiones en torno al teatro y sus problemas, polémica que nos llega del fondo de los siglos. Jamás será tema exhaustivo, según ocurre con ciertas incógnitas de la Historia. Hoy mismo: ¿se renueva el teatro español por ley inexorable de «y el mundo marcha»? Los jóvenes dicen que no, que no se abren las puertas a los aires que espantan polillas, oxigenan y vivifican. Es inútil presentarse con un manuscrito debajo del brazo si la nueva comedia, choca con el tipo corriente de obras del gusto de un público adoceñado. Los autores que conocen el favor de los empresarios, en cambio, alegan que el teatro revolucionario va a contrapelo de lo que place al espectador. La renovación viene impuesta por la evolución, que sigue al público según las mudanzas de cada época. Basta, pues, con dejarse llevar de la corriente.

Quebrada la línea benaventina, que tanta gloria dió a nuestra escena, parece quedar sólo

el desconcierto, la desorientación. Pero quizá acierte Joaquín Calvo Sotelo al afirmar que en nuestro teatro se está haciendo ahora el relevo. Un relevo de autores, de inquietudes y aun de sensibilidad de público. A los autores consagrados ha de resultarles cómodo seguir la marcha rutinaria de un teatro facilón, hábil en dosificar cierta comicidad con el contraste de lo sentimental, y aún de lo cursilón; las pinceladas dramáticas, con las situaciones graciosas. El secreto de muchas obras mantenidas en cartel está en el logro de esa oportuna sonrisa que retiene el fluir de la lágrima. Teatro de una época sonrosada en la que se creyó que el mal del siglo iba a ser el tedio. Apagada la hoguera romántica con sus tremendos y artificiosos melodramas, casi todos a base del adulterio, se soslayó todo agudo problema con la plácida comedia de costumbres. Rara vez aparece hoy la obra subyugante, en su calidad artística y en su interés, la que caldea y apasiona.

Han cambiado las cosas. La vida es otra. Angustias, desazón hasta el agobio. La inquietud políticosocial azota a la Humanidad y la envuelve en un sombrío pesimismo. ¿Debe el teatro recoger ese desasosiego de la vida, como la novela, según definición de ésta por el espejo de Stendhal? El teatro social, se dirá. Pero el hombre, en su individualidad, tiene sus problemas. ¿Reclama el escenario esos problemas humanos, agudos, planteados con toda su hondura? Hemos visto últimamente obras de autores que se adentran en la Metafísica, y autores de verdad, con dominio de los resortes de la escena, han logrado mantener el interés del público. Luego, ¿adolece hoy el teatro español de autores? ¿De autores recios, claros de orientación, que permitan hallar un teatro propio, sin *evadirse* de la misma esencia del problema planteado? Se argumenta que nuestro teatro se sirve con excesiva frecuencia de fórmulas arcaicas simplemente por razones taquilleras. Es una industria, el teatro de empresa, explotada por capitales de cierta importancia, y, naturalmente, mantiene vivo el recelo a lo desconocido. Toda experiencia lleva en sí una incógnita. El teatro experimental puede atraer, o no, al espectador; en cambio, es seguro que será de signo positivo, a efectos crematísticos, el que sigue la inercia del público. Vieja cuestión, después de todo: arte puro, desinteresado, o bastardeado por unos fines económicos, legítimos, si se quiere.

Menos podrá justificarse, en el actual titubeo, esa busca de moldes teatrales en campos extranjeros, tras una aparente valentía, puesto que encontraremos casi siempre su antecedente en nuestros clásicos. No se puede negar que de vez en cuando aparecen obras maestras, pero luego continúa el teatro en manos mediocres. Para Fernández Asís no existe ni resurgimiento ni decadencia, sino un lógico desarrollo a base de medianías. Desde luego, si el teatro de evasión sostiene su vigencia es porque los escarceos del amor, o los problemas del amor, mejor, son una de sus bases. Problema eterno y de dimensión universal, que ni cambia jamás de sentido ni menos caduca, como el teatro de mensaje. Lo que no podrá negarse tampoco es que se halla ausente de nuestro teatro el retrato y la crítica de la sociedad actual, tan acusados en la obra bena-

ventina ayer, y hoy tan frecuentes en el repertorio que nos llega del exterior. Diríase que nuestros autores —tal es la impresión lógica— se hallan de espaldas a las inquietudes universales de la hora presente.

¿Hay crisis teatral, como oímos decir siempre? Alfredo Marquerí no reconoce más que crisis económica, y ello porque si la gente va más al cine es porque los locales populares resultan más baratos. Pero también por la multiplicidad de espectáculos que hoy tientan a quienes quieran solazarse con ellos: desde el fútbol a las *parrillas* de los hoteles y salones de té. El público se reparte. Desde luego cuando hay obra de verdad, desaparece la crisis en el teatro donde se representa. Quizá por una o dos temporadas, mientras se mantenga en cartel. Porque, en general, las salas que se mantienen fieles a una tradición, llevan una vida lánguida, sometidas a un encarecimiento general, recargadas de tributaciones y soportando unos subarriendos abusivos. ¿Qué hacer entonces? ¿Salir al encuentro del público, buscando su asistencia con el halago de sus gustos, vulgares y rutinarios?

Volvemos a lo anteriormente apuntado, al problema fundamental hoy en el teatro, como espectáculo de masas. El problema tremendo de conseguir una unidad de criterio entre empresa y dirección artística. Raramente consiguen ponerse de acuerdo taquilla y arte..., y casi siempre le corresponde a éste ceder en buena parte. Prueba de ello, que cuando un teatro deja de ser regido por una empresa particular, se logran campañas como las del Español o del María Guerrero, con obras clásicas y modernas, presentadas con gran riqueza escenográfica y excelente interpretación. Ambos teatros oficiales, ¿qué duda cabe que, con su misión educadora, han logrado elevar el gusto del público! Evolucionan nuestra escena hacia un teatro que refleja inquietudes y una más alta concepción del arte escénico. Recordemos cómo en nuestra postguerra se ofrecía un teatro pobre en calidad y aspiraciones, decadente. Hoy, a pesar de todo, ni siquiera serían consideradas aquellas obras. Es la labor de renovación de los dos teatros oficiales, cuyos escenarios constituyen además un aliciente para los de empresa. A través de ellos se ha proyectado sobre el público español lo que es y significa el teatro que se representa más allá de nuestras fronteras.

Acerca del cual, por otra parte, no es tan cierto el supuesto que se esgrime de una invasión de obras extranjeras, como su larga permanencia en cartel induce a pensar. Unas cincuenta comedias al año se estrenan en España; de ellas, dos terceras partes son de autores nacionales y el resto traducciones, proporción no excesiva realmente. Pero ocurre que esas obras extranjeras suenan más. Media docena de títulos se hacen centenarios o bicentenarios en los carteles; el resto, con mayor o menor éxito, contribuye a dar trabajo a la gente farandulera. Por otra parte, las carteleras de Nueva York, como las de Londres y, sobre todo, las de Italia, se ven invadidas por títulos y autores de otros países, con las mismas lamentaciones que en España e idénticas protestas por lo que se considera excesiva representación de obras traducidas.

F. FERRARI BILLOCH